

LAS PALABRAS IMPORTAN, PERO TAMBIÉN LOS SILENCIOS

SEÑOR DIRECTOR:

En política, las palabras importan, pero también los silencios. Cuando una candidata necesita ser sustituida por voceros para explicar lo que ella misma dijo, lo que se transmite no es claridad, sino fragilidad. El liderazgo no se delega, se ejerce con responsabilidad.

Si los mensajes se enredan y la salida es esconder a quien los pronunció, la duda ya no recae solo sobre las ideas, sino sobre la convicción de quien pretende gobernar. Porque si hoy las palabras se tropiezan, mañana podrían tropezar las decisiones.

Kenio Estrela

Académico investigador, Escuela de Filosofía,
Universidad Finis Terrae
